

País conectado, país que crece

Por años, ha quedado comprobado que a medida que los ciudadanos se conectan, los países y las sociedades progresan. El acceso al conocimiento universal que reside en la nube y viaja por Internet es una necesidad básica. Hoy, no solo se puede hablar de transformación digital de las empresas, sino de una sociedad en conjunto, de cada ciudadano y la diferencia de calidad de vida entre un pueblo y otro pasa ahora por la capacidad que tienen de estar conectados.

Contar con servicios de internet de banda ancha genera una ventaja competitiva sobre quienes aún no han tenido la oportunidad de conectarse y siguen viviendo con las oportunidades del siglo pasado. De ahí que la política pública TIC para Colombia, en cabeza de la Ministra de las TIC, es oportuna y acertada al enfocarse en conectar y dar nuevas oportunidades a los 20 millones de colombianos que hoy siguen sin un servicio indispensable para los ciudadanos. La sanción

de la Ley de la modernización de las TIC, y la reciente subasta de la banda de 700 MHz, comprueban que la gestión de la Ministra está en sintonía con las apuestas de los jugadores más comprometidos con Colombia, y que quieren desarrollar sus negocios a largo plazo en el país.

Para lograr los objetivos de conectividad, sin importar las condiciones geográficas, vale la pena destacar otras estrategias de conectividad que está trabajando el ministerio y que también son fundamentales a la hora de generar un plan integral para llevarle oportunidades a las áreas

VALE LA PENA DESTACAR OTRAS ESTRATEGIAS DE CONECTIVIDAD QUE ESTÁ TRABAJANDO EL MINISTERIO

más remotas del país. Me refiero por supuesto a buscar tecnologías probadas que resuelvan lo que no se ha logrado hasta ahora, por ejemplo, acudir a las conexiones satelitales que ya existen en el mercado y que bien conoce el ministerio.

La tecnología satelital demuestra ser una magnífica alternativa de conectividad que ofrece la posibilidad de llegar a lugares de difícil acceso de una manera económica, teniendo en cuenta que es mínima la infraestructura requerida para el aterrizaje de la señal en comparación con otro tipo de redes, y son soluciones confiables por los avances tecnológicos logrados en los últimos años. Los satélites de tecnología actual, conocidos como HTS, logran cobertura extensa y capacidades de velocidad de banda ancha, que han evolucionado para poder satisfacer la demanda de los usuarios. Al cubrir una gran parte del territorio nacional con las huellas generadas desde el espacio, brindan la posibilidad de generar proyectos de gran envergadura y economías de escala para maximizar los beneficios y minimizar costos de conexión.

En días pasados avanzó la alternativa incluida en los planes del Gobierno, con la publicación de los prepliegos para la licitación que ha estructurado *MinTIC*, generando un proyecto ambicioso para llegar a 10.000 centros de población rural en los próximos 10 años y complementar los esfuerzos de última milla que hasta ahora se han realizado. Con ello, se le podrá dar la bienvenida al siglo XXI a quienes hoy día no tiene ninguna opción para conectarse y cada vez se encuentran en mayor desventaja en comparación con quienes si disfrutan de estos servicios.

Desde la *CIT* celebramos que el Gobierno esté pensando de una manera original y clara, en términos de generar proyectos de tecnología complementaria con financiación a largo plazo que contemplen todo tipo de tecnologías y soluciones. El equipo de *MinTIC* demuestra estar bien enfocado para cumplir las metas de conectividad, que son claves para el desarrollo y competitividad de toda Colombia.



ALBERTO SAMUEL YOHAI
Presidente
Cámara
Colombiana de
Informática y
Telecomunicaciones

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | NELSON VERA Y EKATERINA CUELLAR

Agenda investigativa de Anif durante

El año 2019 vio ampliarse la brecha global entre: la moderada recuperación económica (con crecimientos del 2,7% vs. el 3,3% de 2018), donde se tienen elementos de Estancamiento Secular en el mundo desarrollado; y ii) los sobre-desempeños de los mercados financieros. En este último caso, la mayor laxitud monetaria de los principales Bancos Centrales y las expectativas por la tregua comercial EE.UU.- China (bajo el Acuerdo Fase 1) han impulsado los mercados de capitales a máximos históricos.

Ante dicho entorno, cabe destacar la resiliencia de la economía colombiana, liderando el crecimiento de América Latina en 2019 (con expansiones del PIB-real cercanas al 3% vs. el 0,5% de la región). Ahora bien, el problema es que dicho desempeño es insuficiente para cerrar una serie de brechas en los frentes clave de: i) mercado laboral, donde estimamos que la tasa de desempleo haya promediado niveles del 10,6%, deteriorándose frente al 9,7% observado en 2018; y déficits gemelos fiscal-externo, dado el drenaje tributario proveniente de la Ley 2010 de 2019 y las dificultades que tiene la economía para reducir el déficit de

cuenta corriente por debajo del 4,3% del PIB.

Consistente con lo anterior, a lo largo de 2019, la agenda investigativa de *Anif* se concentró en los temas de desarrollo-pobreza (incluyendo las aristas sociales y de desigualdad del ingreso) y financieros. En efecto, el 43% de las notas semanales de 2019 se dedicó a los temas de desarrollo-pobreza (superando el promedio histórico del 32% del periodo 2005-2019), ver cuadro adjunto. A nivel de las notas diarias, estos temas representaron un 19% del total (algo inferior al 22% histórico). Aquí se destacaron los análisis del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 y de los desafíos de competitividad que implica tener una "Economía Encajonada". Adicionalmente, sobresalen los ejercicios de visión retrospectiva (2005-2019) que realizó *Anif* sobre sus análisis en diversos frentes laborales-sociales, tributarios-fiscales y de infraestructura, así como sus recomendaciones de agenda pendiente (2020-2022). Siendo estas notas una suerte de "memorias" del cierre de la Dirección del Dr. Sergio Clavijo en 2005-2019.

En segundo lugar, se situaron los temas financieros, con par-

ticipaciones del 22% en las notas semanales (vs. el 19% histórico), aunque con alguna disminución hacia el 19% en las notas diarias (vs. el 23% histórico). Este énfasis financiero se explicó por el análisis de: i) la tendencia de recuperación de la cartera crediticia durante 2019, con crecimientos del 4,3% real anual al corte de octubre (vs. el 2,5% anual observado en 2016-2018); y ii) la disrupción de los servicios Fintech, donde la banca tradicional enfrenta desafíos competitivos no solo de startups sino del Big-Tech (implicando atomización y desintermediación del negocio bancario), ver Comentarios Económicos del Día 29 de mayo, 4 de junio y 4 de septiembre de 2019. Adicionalmente, en este frente financiero, cabe resaltar la construcción del Índice de Recalentamiento Financiero para Colombia y la actualización del Índice de Costos Bancarios de *Anif*.

La temática fiscal ocupó la tercera posición en el ranking, con participaciones del 16% en las notas semanales y del 15% en las notas diarias (en línea con los promedios históricos del 15% y el 14%, respectivamente). Allí se abordaron principalmente te-

El diálogo con Canadá



LUIS FERNANDO VARGAS-ALZATE
Prof. Asociado
de la U. EAFIT
@LFVargasAlzate

Las relaciones internacionales de Colombia, tanto económicas como diplomáticas y políticas, siguen siendo tradicionales. Los nexos del país con actores globales conservan una tendencia que, en muchos casos, se definió más de tres generaciones atrás. Sin embargo, aún no se toma ventaja de lo que podría ser la maduración de un diálogo bilateral con algunos de esos Estados y sociedades.

Tal es el caso de Canadá. Los años 50 del siglo XX fueron el contexto en el cual Colombia y dicho país acordaron un compromiso diplomático bilateral. A pesar de los casi 70 años transcurridos y de los relativos avances, todavía no se logra un aprovechamiento pleno del diálogo colombo-canadiense.

Para la época citada, durante la administración del presidente conservador Ospina Pérez (Colombia) y el primer ministro liberal St. Laurent (Canadá), se dio comienzo a una relación duradera, aunque no tan dinámica en las primeras décadas. Los primeros 40 años de diálogo bilateral fueron notablemente estáticos. Sólo con las reformas estructurales de los 90 y con las negociaciones de diferentes acuerdos, tanto bilaterales como multilaterales, se pudo observar mayor dinamismo y fluidez en la relación bilateral.

El punto culminante o de maduración de la interacción colombo-canadiense se dio con

la negociación y posterior puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio entre las dos naciones (2011). A ello se agregaba el papel del gobierno canadiense en lo relativo a los diálogos y negociación del acuerdo para la finalización del conflicto, entre el Estado colombiano y la otrora guerrilla de las Farc. Habiendo más aspectos por considerar, estos dos que se citan son los que se llevan la atención de estas líneas.

En primer lugar, el análisis de las relaciones comerciales refleja un todavía lento (bajo) aprovechamiento, tanto del acuerdo citado, como de otros previos y posteriores al mismo. Si bien se ha presentado una evolución interesante en las ventas del mercado colombiano hacia el canadiense (en 2010, las exportaciones estuvieron poco más arriba de los US\$532 millones, mientras que en 2018 -último año con datos consolidados-, las ventas alcanzaron los US\$865 millones), la realidad es que resulta ser un aumento muy bajo al referenciar que el promedio de compras del país del norte es de US\$450.000 millones por año. El comportamiento de las exportaciones es realmente débil.

En relación con los flujos de inversión extranjera directa de canadienses en Colombia, salvo en 2016 (año en que la cifra fue de US\$2.188 millones a causa de la compra de la mayoría accionaria de *Isagen* por parte

de *Brookfield*), en ningún caso superó la cifra de US\$440 millones por año, hasta 2018, cuando se presentó un alza importante en la materia. Ese aumento se ha mantenido hasta hoy, por lo que, a diferencia del tema comercial, el de inversiones sí ha sido dinámico para los canadienses, quienes han empezado a entender ese aspecto en su favor. Esto último, está ligado con el segundo tema que analizan estas líneas.

Contrario al tema comercial, el papel de Canadá en el posconflicto ha sido clave, interesante y altamente efectivo. En no pocas ocasiones se ha escuchado al embajador *Lebleu* referirse al compromiso que tiene su país con el posconflicto en Colombia. Incluso, no ha sido únicamente el gobierno el que se ha interesado en apoyar dicho proceso, sino también algunas ONG y actores relevantes del sector privado. Sin duda, la identificación de valores y principios entre las dos naciones ha favorecido este punto de manera notoria.

Como se ha visto, aspectos aún relegados se contrastan con otros muy positivos en materia de resultados. Ante este escenario, es preciso indicar que todavía sigue sin lograrse el máximo provecho de la relación bilateral con Canadá. El diálogo se encuentra bien en inversiones de capital, muy bien en cooperación de doble vía, pero bastante débil en lo que respecta al intercambio comercial.

2019

AGENDA INVESTIGATIVA DE ANIF
(Participación %, 2018-2019)

Temas	Notas Semanales				Notas Diarias			
	2018 (1)	2019 (2)	Diferencia =(2)-(1)	Promedio histórico 2005-2019	2018 (1)	2019 (2)	Diferencia =(2)-(1)	Promedio histórico 2005-2019
Desarrollo-Pobreza	37	43	6	32	17	19	2	22
Financieros	14	22	8	19	20	19	0	23
Fiscales	24	16	-8	15	27	15	-12	14
Sector real	18	14	-4	20	15	22	7	15
Comercio exterior	4	4	0	6	8	10	1	7
Monetarios y cambios	2	0	-2	10	13	15	2	20
Total	100	100		100	100	100		100

Fuente: Elaboración Anif / Gráfico: LR-AL

mas referentes a: i) tributación, con notas sobre la Ley de Financiamiento y la eficacia del recaudo tributario firmas vs. hogares (ver Informe Semanal No. 1444 de enero de 2019 y Comentarios Económicos del Día 23 de abril y 21 de agosto de 2019); ii) la enajenación de Ecopetrol y la privatización de activos públicos.

La cuarta posición la ocuparon los temas del sector real. Allí la participación de notas semanales se redujo hacia el 14% (vs. el 20% histórico), aunque la de no-

tas diarias se incrementó hacia el 22% (superando el 15% histórico). En particular, se analizaron temas referidos a: i) mercado laboral-salarios (ver Informe Semanal No. 1478 de septiembre de 2019 y Comentario Económico del Día 18 de junio de 2019); y ii) dinámica del sector minero-energético (ver Comentarios Económicos del Día 5 de febrero, 30 de julio y 29 de octubre de 2019).

Los temas de comercio exterior mantuvieron bajas participaciones del 4% en semanales

(inferior al 6% histórico) y del 10% en diarios (superior al 7% histórico). Aquí sobresalieron los análisis sobre la dinámica del sector turismo en Colombia (ver Informe Semanal No. 1459 de mayo de 2019) y los desafíos que implican los abultados déficits externos (ver Comentarios Económicos del Día 12 de marzo y 10 de diciembre de 2019). Esto último por cuenta de los faltantes estructurales de competitividad del consabido "Costo Colombia" (sobre-costos de transporte, laborales y energéticos), lo cual explica la baja diversificación exportadora.

Finalmente, los temas monetarios-cambios mostraron un descenso frente al promedio histórico tanto en semanales (0% en 2019 vs. 10% histórico) como en notas diarias (15% vs. 20%). En estos frentes, la inflación se aceleró hacia niveles del 3,8% al cierre de 2019 (vs. 3,2% en 2018), aunque aún manteniéndose dentro del rango meta del Banco de la República-BR (2%-4%). Durante 2020 habrá que monitorear el grado de convergencia inflacionaria, debiéndose asegurar el BR lograr el requerido "re-anclaje" inflacionario hacia la meta de largo plazo.

Retos urbanos



CARLOS RONDEROS
Consultor en Comercio y Negocios Internacionales
crouderos@gmail.com

El Censo de 2018 muestra una aceleración del proceso migratorio, producto de muchas violencias que se tomaron las zonas rurales del país en el período intercensal 2005-2018. Las cifras muestran que la población localizada en cabeceras municipales en 2018 fue de 77% (37.207.298) mientras que 22,9% (11.051.195) de la población es "rural", cuando se estimaba que la población urbana era en el mejor de los casos 70%. Según el Centro de Memoria Histórica, entre 2002 y 2008 fueron los años en los que más víctimas de desplazamiento forzado se registraron en Colombia con 3,8 millones de desplazados.

El impacto sobre las ciudades de esta ola migratoria ha sido diferente a la de la ola migratoria provocada por la anterior violencia partidista. Esa llegó mayoritariamente a invadir terrenos en las goteras de las grandes ciudades y a ser víctima de urbanizadores piratas que vendieron lotes sin servicios públicos que los migrantes autoconstruyeron. Cuando se da la nueva ola migratoria las ciudades tenían mayor capacidad de ordenamiento urbano y de control sobre urbanizaciones irregulares,

así que su asentamiento urbano no es prioritariamente en nuevas áreas de expansión, sino en densificación poblacional y asentamiento en las poblaciones vecinas a los grandes centros urbanos. Más que nuevas ciudades, se crearon nuevos espacios urbanizados de manera extensiva, conurbando varios municipios, que aunque política y administrativamente son independientes, pertenecen a una sola realidad económica. Esto sucedió en las cinco principales ciudades de Colombia.

LAS CIUDADES TENÍAN MAYOR CAPACIDAD DE ORDENAMIENTO URBANO

En la región de Bogotá, 11 municipios viven una anexión de hecho, creando una zona metropolitana de 9 millones de habitantes. La conurbación alrededor de Medellín con sus 10 municipios conforma un espacio único de más de 3,5 millones de habitantes. Estos, si agrupados en el concepto de Zona Metropolitana lo que les ha permitido afrontar el reto de la mega urbe de mejor manera. Alrededor de Cali se ha generado otro núcleo urbano de varios municipios que suman una población cercana a los 3 millones, que incluye los municipios de Yumbo, Jamundí y otros. Barranquilla, Soledad, Malambo y Galapa suman una población cercana a los dos millones de per-

sonas, mientras el área metropolitana de Bucaramanga que incluye a Girón, Floridablanca y Piedecuesta cuenta con casi dos millones de habitantes.

Esta realidad lo que muestra es que algo menos de 70% de la población urbana de Colombia -eso es 50% de la población total- habita alrededor de cinco grandes centros, nuevas megalópolis con nuevos retos que no se han podido sortear exitosamente y son la fuente del malestar urbano que vive el país.

Mientras en la anterior ola migratoria el reto fue dotar de servicios públicos a los nuevos asentamientos urbanos y la política (con p pequeña) se hacía con las necesidades de estos servicios básicos en las poblaciones más vulnerables, los retos de esta nueva expansión urbana son la movilidad, la contaminación ambiental, la convivencia, la seguridad ciudadana y el tráfico de drogas. Desafortunadamente, por no reconocer esta realidad los municipios conurbados no están sintonizados y las diversas administraciones no han logrado afrontar con éxito los nuevos desafíos.

Tren de cercanías, Transmilenio desde Soacha son apenas tímidos acercamientos a esta realidad en Bogotá, mientras otros centros ni siquiera lo han intentado. Si bien el conflicto rural distrae la atención, conviene no olvidar esta realidad que es el escenario de las actuales movilizaciones sociales.

@

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Un buen líder ayuda a su gente a liberar y potencializar su energía creadora.

Fernando Escallón

¿Un año de renovación existencial?

Un ejercicio interesante cada vez que hacemos la evaluación del año que terminó y nos alistamos a hacer los planes del que comienza, es mirar las "palabras del año" que publican los editores de diccionarios. Casi siempre son muy buenas cápsulas que en pocas sílabas son capaces de ponernos en perspectiva un año entero. Para *Oxford*, por ejemplo, la palabra del año fue "emergencia climática". Nadie duda que 2019 estuvo lleno de titulares sobre el tema ambiental. El surgimiento y reconocimiento global de Greta Thunberg o los incendios en el Amazonas o en Australia, nos demostraron que la conversación ambiental cambió de tono.

Antes de 2019 hablábamos en tono informativo y, quizás, más didáctico. Ahora hablamos con miedo y rabia sobre los riesgos de una extinción masiva real que pone en peligro miles de especies incluyendo al propio ser humano. De hecho, varias instituciones han



JUAN ISAZA
Estratega de Comunicaciones
@juanisaza

comenzado a corregir a quien verbaliza el concepto de "cambio climático" y le indican que el término apropiado es "emergencia climática". Sobre el mismo tema, pero con otra perspectiva, el diccionario Collins ha dicho que para ellos la palabra del año fue "Huelga climática" (Climate strike). De esta manera, no sólo reconoció la relevancia del tema ambiental, sino que

además dio cuenta de las movilizaciones en todo el planeta, particularmente de la gente más joven.

Pero, sin dejar de reconocer la relevancia del tema climático, hay otros temas que también resumen un año de confrontaciones como fue 2019. "Cancel culture" fue la palabra del año para el diccionario Macquarie, poniendo el dedo en la llaga en uno de los problemas clave del año, que toca directamente la violencia que se vive en las redes sociales y sobre el cual se pronunció hasta el expresidente Obama en un video que se hizo viral. La cultura de cancelar es la acción de dejar de seguir masivamente a alguna celebridad o 'influencer' por haber expresado alguna opinión o punto de vista contrario, con todas las implicaciones emocionales que ello conlleva para las víctimas.

AHORA HABLAMOS CON MIEDO Y RABIA SOBRE LOS RIESGOS DE UNA EXTINCIÓN MASIVA REAL

No menos pesimista es la visión que tuvo *Dictionary.com* con su palabra del año: "Existencial", pero al menos, nos abre un camino de esperanza. Existencial lo expresan en dos sentidos: Fue un año en el que se puso en peligro la existencia (otra vez aluden al tema ambiental), pero también un año en el que comenzamos a hacernos preguntas serias sobre nuestro futuro como especie en el sentido global, pero también local y personal. Un año para comenzar a buscar nuestro propósito, la razón de ser de nuestra existencia y las decisiones que tenemos que tomar para sobrevivir de cara al futuro. Yo prefiero quedarme con esa parte. Ojalá 2020 sea un año para renovar nuestra mente y nuestros propósitos. Para redefinir nuestra existencia más allá de la apariencia física y alinear nuestra mente en lo laboral y en lo personal. Si lo hacemos bien, seguramente vamos a sobrevivir a la creciente polarización, a la emergencia climática y podremos recuperar la esperanza en un futuro prometedor como especie.

Nota: Como cada año, por esta época, publico un recuento de las tendencias que más impacto tendrán para la sociedad y para las marcas en el nuevo año. El documento se puede leer y descargar libremente en www.juanisaza.com.